

PUERTA DEL SUR

“La arquitectura sirve a fines prácticos, está sometida a un uso; pero también se halla conformada por ideas y fantasías, y éstas pueden clasificar, cristalizar y hacerse visibles. Un planteamiento que nos hace ver la arquitectura entre lo real y lo imaginado, entre lo concreto y lo abstracto.”

Citado en Collage City - Analizado por la arquitecta Laís Bronstein Passaro

¿Cuál podría ser esa relación? ¿Cómo son a la vez esos dos mundos y de qué manera se combinan hasta formar la imagen final con la que miramos?...

Un proyecto que considera la obsolescencia como oportunidad, como un proceso inacabado e ininterrumpido de acontecimientos que se suceden y quedan atrapados en una memoria evolutiva. Un pasado inmaterial que reverbera en los acontecimientos del presente, y que quiere ser parte de la vida útil de aquellos que hoy habitan.

Una regeneración del entorno urbano entendido a través del crecimiento interior de la ciudad, donde el desuso se pueda abarcar como una variable infinita que se alimente del recuerdo y de la necesidad, como un organismo vivo.

Se ha creado la costumbre de formalizar una arquitectura muchas veces inerte y dictatorial, pautada por la permanencia que exige una rutina que actualmente se hace y deshace fugazmente. Por ello, se quiere focalizar hacia una idea basada en el fenómeno espontáneo, donde lo importante sea la posibilidad entrópica de las experiencias así como casarlo necesariamente con lo atemporal de los factores mutables de cada generación, creando lugares que sin dejar de atender a las necesidades son fácilmente maleables.

El proyecto se asienta sobre una construcción muy pesada y físicamente rígida, dibujada por las líneas de una estructura de hormigón que atiende a parámetros racionalistas, y que sin embargo ofrece la facultad de poder transformarse en aquello que quiera ser soñado.

Una articulación que permitiría interconectar las islas verdes de la capital, generando una nueva tensión que haría descender el eje vertebrador de la Castellana, recuperando la línea noble de Delicias, hasta culminar en la tangencia entre la ciudad industrial con la planificada, un nexo desdibujado, consolidando las relaciones entre las orillas del Manzanares, donde Arganzuela descubre las maravillas de la aquella ciudad desconocida llamada Usera.

Así mismo, ante la proximidad del nudo sur de comunicaciones y el mundo “invisible” de lo enterrado en la Plaza de Legazpi, se quiere ofrecer un mecanismo de atado entre todas estas estructuras de transporte, caminando hacia una efectiva, más rápida y ecológica forma de desplazarse.

Un Intercambiador y parking disuasorio que quieren responder a una exigencia que va más allá de las voluntades de un hombre desgastado por su mirada egológica. Esta instalación ofrecería servicio a los municipios del cinturón sur de Madrid, que almacenan en sus dormitorios el 40% de la población de la comunidad del extrarradio.

Puerta del Sur no sólo ofrece una perfecta compatibilidad entre lo aéreo y lo sumergido, sino un choque de sensaciones que conviven con la oferta cultural de su entorno inmediato, sumándose como un nuevo barrio alternativo, liberal y cosmopolita.

Un proyecto real, capaz y posible que se asienta sobre un edificio que no sólo es historia viva, sino que forma parte del nuevo mapa de la ciudad.

Dossier justificativo

Propuesta de Metamorfosis del Mercado de Frutas y Verduras de Madrid

PUERTA DEL SUR

Una máquina que dejó de latir pero, sin embargo, nunca dejará de sonar.